

La Desaparición del Hielo Marítimo: Una Amenaza para los Pingüinos Emperador

El último informe de la Organización Meteorológica Mundial (OMM) alertó que, dada la velocidad actual del calentamiento global, el pingüino emperador podría estar prácticamente extinto para finales de este siglo.

Esta proyección se fundamenta en el estudio de imágenes satelitales del centro y este del Mar de Bellingshausen en el 2022, las cuales revelaron la falta de hielo en las zonas de reproducción mucho antes de que los polluelos desarrollaran plumaje impermeable.

Este fenómeno habría ocasionado la muerte de todos los polluelos en cuatro de las cinco colonias conocidas de pingüinos emperador, según la Encuesta Antártica Británica.

“La disminución del hielo marino antártico este año ha sido verdaderamente impresionante. Lo que sucede en la Antártida y el Ártico tiene repercusiones en todo el planeta”, afirmó el jefe de monitoreo climático de la agencia de la ONU.

“Existe una preocupación creciente por los cambios acelerados en la criosfera: el derretimiento del hielo marino, las capas de hielo y los glaciares”, complementó Omar Baddour.

La extensión de hielo de la Antártida durante el invierno austral del 2023 ha alcanzado su nivel más bajo desde que se iniciaron los registros satelitales, superando con creces el mínimo anterior. Además, la extensión promedio mensual del hielo marino ha establecido un nuevo récord de mínimos en enero, febrero, mayo, junio, julio y agosto del 2023.

De acuerdo a la información preliminar del Centro Nacional de Datos sobre Nieve y Hielo (NSIDC) de Estados Unidos, la extensión máxima se mantuvo por debajo de los 17 millones de kilómetros cuadrados por primera vez desde 1979. Esto representa un millón de kilómetros cuadrados menos que el mínimo histórico anterior del 2022, una superficie mayor que la de Egipto.

La falta de hielo se relaciona con una temperatura superficial del mar excepcionalmente alta en todo el Océano Austral, así como con una temperatura de la superficie atmosférica más cálida en gran parte de la Antártida Oriental.

El Instituto Meteorológico Danés, colaborador de la agencia de la ONU, califica este hecho como “un evento extremo extraordinario”.

Los expertos de la Vigilancia de la Criosfera Global de la agencia y otros investigadores están observando si esto es parte de la variabilidad normal alrededor del continente helado azotado por el viento o si es el inicio de un nuevo y alarmante estado debido al exceso de gases de efecto invernadero en la atmósfera y el océano.

La vasta extensión de hielo glaciar de la Antártida y la capa de hielo marino que la circunda son esenciales para la regulación del clima, ya que reflejan la energía solar de vuelta a la atmósfera y el espacio. Por el contrario, la superficie oscura del océano absorbe la mayor parte de la energía solar. Por lo tanto, una menor cantidad de hielo marino contribuye a elevar las temperaturas, alimentando así un círculo vicioso.

“La escasez de hielo marino en la Antártida en el 2023 tiene impactos directos sobre el clima y los ecosistemas, tanto cercanos como distantes, incluso en latitudes más bajas, donde reside la mayoría de la población humana y sus intereses económicos”, aseveró Petra Heil, experta de la División Antártica de Australia y miembro de la Vigilancia Global de la Criosfera de la OMM.